

KORIMBA.COM
AMBER MICHEL
EL BRILLO DE LO ARTIFICIAL

La mariposa nocturna golpea la ventana de forma insistente; no quiere oscuridad, quiere luz, incluso si es artificial. Intenta ir hacia la bombilla pero el vidrio se lo impide. —No insistas — le digo — estás más segura fuera. Sigue insistiendo. Golpea, insiste, golpea, insiste, hasta que se mete por un agujero de la ventana y en un descuido mío, logra entrar. Suspiro resignada. Aletea hacia la bombilla y sé que se quema varias veces, aún así aletea, se quema, aletea, golpea, aletea, insiste, insiste, insiste...

Y entonces la araña la atrapa; ya no aletea.

Apago la luz, me voy a la cama. Cubro mi rostro con la almohada. Intento olvidar a la mariposa nocturna volando y después inerte entre las patas de la araña.

La luz artificial nos ciega, decido que mañana, terminaré mi relación con él.